

Doctor **José Gregorio Hernández**

"El médico de los pobres"



Celebración Familiar

*de la beatificación del
venerable venezolano*





CONFERENCIA EPISCOPAL VENEZOLANA

EXCMO. MONS. JOSÉ LUIS AZUAJE AYALA
Arzobispo de Maracaibo
Presidente

EXCMO. MONS. MARIO DEL VALLE MORONTA RODRÍGUEZ
Obispo de San Cristóbal
1er Vice presidente

EXCMO. MONS. RAÚL BIOD CASTILLO
Obispo de La Guaira
2do Vice presidente

EXCMO. MONS. JOSÉ TRINIDAD FERNÁNDEZ ANGULO
Obispo Auxiliar de Caracas
Secretario General

COMISIÓN EPISCOPAL DE LITURGIA

EXCMO. MONS. MANUEL FELIPE DÍAZ SÁNCHEZ
Arzobispo de Calabozo
Presidente de la Comisión

EXCMO. MONS. ENRIQUE PÉREZ LAVADO
Obispo de Maturín

PBRO. JOSÉ ANTONIO DA CONCEICAO FERREIRA
Director del Departamento de Liturgia

Preparación y Transcripción:

Pbro. Marco Antonio Cueter Fuenmayor
Diócesis de Machiques

Diseño y diagramación:

Reinaldo Enrique Bracho Boscán
Reinaldo.brachob96@gmail.com

Consideraciones previas

1. La beatificación del Dr. José Gregorio Hernández es una ocasión privilegiada para bendecir al Señor por el regalo de su vida y su testimonio de entrega a los más vulnerables, a través de la atención médica en nuestra Patria.

2. Nos congrega un acto de fe: la Eucaristía, donde se reconocerán públicamente las virtudes heroicas del “Médico de los pobres”, un venezolano ejemplar.




3. Debemos vivir este momento con fervor y gratitud, animándonos a seguir al Señor Resucitado como lo hizo José Gregorio Hernández, sirviendo a nuestros hermanos enfermos y necesitados en este tiempo difícil de crisis socioeconómica, agravada por la pandemia de la COVID- 19.

4. Aunque no podremos congregarnos de manera presencial para ser testigos de la beatificación, de igual modo, a través de los medios de comunicación hemos de participar de manera consciente y gozosa; con la certeza de que el Señor derramará abundantes gracias sobre nuestro país Venezuela, por intercesión del Beato José Gregorio Hernández.

5. En este día, les invitamos a vivir la beatificación de José Gregorio Hernández en tres pasos: Preparar, Celebrar y Agradecer.



Disposiciones para la transmisión

1. Reúne a la familia para que participen juntos de la Beatificación del Dr. José Gregorio Hernández.
2. Recuerda que tienes que ver la Misa en vivo, y no una misa retransmitida, para que seas participante y no sólo espectador. La transmisión, se hará a través del canal VALE TV (ValeTV Canal 5, SimpleTV 114, MovistarTV 133, Inter 10, Supercable 52, NetUno 4/112) como señal matriz para toda la red de medios nacionales e internacionales y, por internet, a través de las plataformas digitales  @ValeTVCanal5,  valetvcanal5,  Vale TV Canal 5.
3. Toma conciencia junto a tu familia de las palabras de Jesús: “Donde están dos o más reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos” (Mt 18, 20).
4. Si la ves por televisión o por internet, pon el televisor o la computadora en un lugar que todos puedan ver, y despeja el área alrededor, que no haya platos sucios, ni comida, ni revistas. Recuerda que vas a celebrar el Sacramento de la Presencia del Señor, dale un espacio digno.
5. Crea un ambiente reverente y acogedor para la Beatificación. Conviene preparar un altar con una imagen o afiche del nuevo Beato, la Biblia y prender un cirio o una vela. Se trata de cambiar el ambiente de la casa, que se perciba el júbilo espiritual, que no se trata sólo de ver cualquier programa o película en la televisión o la computadora, sino de que haya un clima de devoción y recogimiento.
6. Coloca sillas o muebles. Preferiblemente, quienes participan en la beatificación han de estar sentados, a menos que se trate de enfermos que están en cama, en cuyo caso, deben seguir acostados. Sillas y muebles favorecen mantener una postura más respetuosa, en un sillón la gente tiende a recostarse.
7. Procura junto a tu familia, reunirse una media hora antes para prepararse espiritualmente, dando gracias a Dios por tener la oportunidad de participar en esta Misa televisada en la que será beatificado el Dr. José Gregorio Hernández, y pide por todos los que quisieran hacerlo y no pueden.
8. La Eucaristía de la Beatificación del “Médico de los pobres” iniciará a las 10:00 am, hora local (Caracas, Venezuela). Si estás fuera del país, consulta con antelación el horario correspondiente.

1. Preparar

(antes de la transmisión)

Invocación inicial

Reunida toda la familia, el que preside dice:

En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.

R/. Amén.

E inmediatamente, uno de los presentes dice la siguiente invocación:

Ven, Padre de los pobres, llena nuestros corazones y enciende en ellos la llama de tu amor.

Ven, Espíritu creador, renueva nuestra patria Venezuela, como la tierra entera se renueva para preparar las cosechas abundantes del verano.

Ven, luz, consuelo y fortaleza, aleja de nosotros la rutina, el temor al riesgo y la desesperanza.

Ven, Espíritu del Señor resucitado, haznos vivir siempre su Vida. ¡Ven, Espíritu Santo, ven!

Al culminar la invocación se sugiere entonar un canto al Espíritu Santo que sea conocido por los que participan de la oración: "El Espíritu de Dios está en este lugar": <https://www.youtube.com/watch?v=cDP1Ly6K6IM> u otro similar.



Pregón por la Beatificación

Luego, uno de los que participa en la oración lee el siguiente pregón. Puede recitarse a dos voces, de manera pausada.

Con alegría nacida desde lo más hondo del corazón, les anunciamos una gran noticia. El Doctor JOSÉ GREGORIO HERNÁNDEZ CISNEROS, hombre de fe y caridad, ejemplo para todos los venezolanos, será elevado a los altares hoy 30 de abril de 2021. Por ello, en este día cantamos las glorias al Dios Uno y Trino.

1.- ¡Alégrense los ángeles y los santos, que comparten el gozo de la Madre Iglesia por la exaltación de uno de sus hijos, pues quien se humilla será ensalzado (Lc. 18,14)!

2.- ¡Toda la creación alabe a Dios, Padre Creador, por el regalo maravilloso de este descendiente de nuestros primeros padres,



redimido por Cristo, nacido en Isnotú, que supo conservar su olor a pueblo, bautizado y hecho miembro de la Iglesia en su humilde iglesia parroquial!

3.- ¡Hermosa melodía resuena en el Estado Trujillo, en los Andes majestuosos con sus nieves eternas, en el Ávila esplendoroso que cobija a Caracas, ciudad querida y adoptada por JOSÉ GREGORIO, y en las llanuras inmensas de nuestro país en las que sopla la brisa fuerte del Espíritu, allí donde tuvo lugar el milagro de la curación de la niña Yaxury Solórzano!

4.- ¡Goce también la multitud de hombres y mujeres, particularmente los pobres y sencillos, que han recibido los beneficios de JOSÉ GREGORIO, tanto durante su vida de servicio como médico, como después de su tránsito al Padre en quien creyó, convirtiéndose en servidor de los más necesitados!

5.- ¡Agradecemos a Dios Todopoderoso rico en Misericordia, que por medio de su siervo JOSÉ GREGORIO, hizo y sigue haciendo innumerables favores de sanación física y de conversión espiritual a muchos hermanos nuestros para el desarrollo de una auténtica vida humana coronada por la fe!

6.- ¡Regocíjense tantos hombres y mujeres que en sus quehaceres diarios se esfuerzan por construir humanidad: una familia digna, llena de amor y alegría, una comunidad solidaria, una patria renovada en su conciencia histórica de sujetos de derechos y deberes, unida en sus raíces, valores y destino, creadora de caminos de reconciliación, fraternidad y esperanza!

7.- ¡Alégrese los científicos creyentes que han apostado por el diálogo fe-ciencia, como compromiso de su bautismo, quienes son consolados y fortalecidos con la beatificación de JOSÉ GREGORIO, en su misión de hacer de su profesión un decidido testimonio de aprecio, amor y



servicio a la vida, bajo cualquier circunstancia!

8.- ¡Siéntanse dichosos todos los que respetan, promueven y defienden la vida y su calidad auténticamente humana, porque ella es inviolable y sagrada, como la protegió desde la concepción hasta la muerte natural, el médico JOSÉ GREGORIO HERNÁNDEZ!

9.- ¡Llénense de esperanza los jóvenes venezolanos, y recojan los estudiantes el legado que les deja nuestro nuevo beato: tomar conciencia de formarse bien para servir más y mejor!

10.- Sea bendito y alabado Dios Padre, que llamó a nuestro querido médico a ser su servidor en el ejercicio de la medicina, e hizo que por su vocación adquiriera profundos conocimientos médico-científicos, con su investigación entre microscopios e instrumentos de trabajo, para entregarse, con sabiduría y caridad plena, a todos, en especial a los más pobres y necesitados.

11.- Bendito sea Dios Hijo, Jesucristo, dado a conocer por JOSÉ GREGORIO, más con el silencio y el testimonio de sus obras que con muchas palabras, junto con la Madre María de San José, Madre Candelaria de San José y Madre Carmen Rendiles, y la legión de hombres y mujeres testigos de su resurrección, mediante el trato ejemplar, sencillo y alegre al prójimo.

12.- Gloria a Dios Espíritu Santo, inspirador en América Latina, desde los comienzos de su historia, de la santidad, en figuras tan populares como Rosa de Lima y Martín de Porres, que emplearon sus dotes y cualidades en beneficio de la salud del pueblo por amor a Cristo Crucificado y Resucitado.

13.- Bendita sea la Virgen María, Madre de Cristo, Sanador y Salvador, modelo de la vida religiosa y espiritual de JOSÉ GREGORIO, principal protectora del pueblo venezolano,



 Conferencia
Episcopal
Venezolana

 JGH
HAZ EL BIEN

que la venera como Madre y Reina bajo la advocación de Nuestra Señora de Coromoto.

14.- Regocijémonos con nuestra Iglesia Católica, que a través del Papa Francisco, ha reconocido las virtudes y valores de este hermano y compatriota nuestro, para que por su intercesión, sea faro de luz y testigo de fe, esperanza y caridad para todos los que vivimos en esta patria.

15.- Como hombres y mujeres de fe, que descubrimos la voz y el paso de Dios en los acontecimientos de la historia, estamos convencidos de que el Beato JOSÉ GREGORIO, honra de nuestro gentilicio, nos convoca a una unidad superior, por encima de nuestras diferencias sociales, políticas, culturales y religiosas, para reconstruir en armonía el tejido social y recuperar al país en todas sus dimensiones.

16.- Pensemos en tantos profesionales de la salud, médicos, enfermeras y personal sanitario, que han visto en JOSÉ GREGORIO, miembro fundador de la Academia Nacional de la Medicina en Venezuela, un ejemplo de inteligencia humanista, de abnegación cívica, un modelo de valentía cristiana, en combatir, junto con otros colegas médicos, la pandemia de la "Gripe Española", hace un siglo.

17.- Unamos nuestras voces en una sola oración, pidiendo al Beato JOSÉ GREGORIO, que desde su bondad y sabiduría, ilumine el entendimiento de las autoridades y dirigentes, sobre quienes reposa la responsabilidad de atender la urgencia de la vacunación masiva, de manera equitativa, transparente, despolitizada y eficiente. No ponerse de acuerdo o negarla es un acto criminal que clama al cielo.

18.- Seamos parte de la cultura del encuentro, presente y manifiesta en las tradiciones de nuestros pueblos, que crea en momentos de enfermedad, duelo y otras crisis, la posibilidad de reunirse, en torno a la figura de JOSÉ GREGORIO HERNÁNDEZ, sin distinciones, con la capacidad



de darse una mano y ayudarse a sobrevivir y a convivir en paz.

19.- Preparemos con alegría y esperanza la beatificación de JOSÉ GREGORIO como un estímulo para acercarnos más a Dios, seguir a Jesucristo como él lo hizo, y ser protagonistas de la justicia, la paz y el progreso integral de nuestra sociedad.

20.- Queridos hermanos y hermanas, estamos celebrando la victoria Pascual de la Resurrección de nuestro Salvador Jesucristo. Él experimentó un gran sufrimiento injustamente aplicado; pero lo convirtió en gloria, venciendo el poder del mal y la muerte; por su gracia, el Beato JOSÉ GREGORIO ayudará a Venezuela, sumida en tantos sufrimientos, a resucitar a una vida nueva, de respeto mutuo, convivencia en libertad, solidaridad efectiva con los más necesitados y superación de toda exclusión.

21.- Hermanos todos en la fe y en el bautismo, celebremos y acompañemos ese glorioso día, 30 de abril: que temprano en la mañana repiquen las campanas de nuestros templos en agradecimiento a la Santísima Trinidad, como expresión del júbilo que nos embarga y de la esperanza que nos anima, porque Dios ha mirado con amor a nuestro pueblo; y clamemos al Padre celestial por nuestra salud física, social y espiritual y la de todos los pueblos. Amén.

¡Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo!

Todos aclaman:

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Al culminar el pregón, toda la familia se dispone para celebrar la Santa Misa de beatificación.



 Conferencia
Episcopal
Venezolana

 JGH
HAZ EL BIEN



2. Celebrar

(durante la transmisión)

Para celebrar la Eucaristía de la Beatificación del “Médico de los pobres”, basta estar sentado y poner toda la atención en lo que ves y escuchas; recuerda que la devoción empieza por estar atento. Pero si a ti y a tu familia, les ayuda espiritualmente participar tal y como lo hacen cuando están en el templo, tengan en cuenta lo siguiente:

1. Al comenzar la Misa de Beatificación, pónganse de pie, canten el canto de entrada, santigüense, respondan a lo que el Celebrante va diciendo, siéntense a escuchar las lecturas de la Palabra de Dios con atención, pónganse de pie cuando se proclame el Evangelio.
2. Durante el ofertorio, recuerden que su parroquia tiene gastos y que ustedes son quienes ayudan a sufragarlos. Pueden hacer una pequeña colecta para que, cuando se pueda, lo lleven a su parroquia y ésta pueda seguir realizando las obras de caridad. También, pueden socorrer a un enfermo, con alimentos o medicinas, tal como lo hacía el nuevo beato, el Dr. José Gregorio Hernández.
3. Sigán con atención y reverencia las oraciones, si pueden arrodíllense durante la Consagración. Durante la Misa transmitida no hay que estar conversando, ni hablando por teléfono ni chateando en el celular, ni comiendo o bebiendo ni masticando chicle ni jugando con la mascota. Participen tal como si estuvieran en la iglesia.



4. Cuando llegue el momento de la Comunión, únense espiritualmente a Jesús Eucaristía, diciendo juntos:

“Creo, Jesús mío, que estás real y verdaderamente en el cielo y en el Santísimo Sacramento del altar. Te amo sobre todas las cosas y deseo vivamente recibirte dentro de mi alma, pero no pudiendo hacerlo ahora sacramentalmente, ven al menos espiritualmente a mi corazón. Y como si ya te hubiese recibido, te abrazo y me uno del todo a ti. Señor, no permitas que jamás me aparte de ti. Amén.”

5. Al recibir la bendición y culminar la Eucaristía, conviene apagar la tv o el computador para que toda la familia agradezca a Dios el don de la vida sobrenatural manifestada en las virtudes del Beato José Gregorio Hernández

3. Agradecer

(después de la transmisión)

Después de la transmisión, todos los presentes agradecen a Dios el don de la vida sobrenatural del Beato José Gregorio Hernández. A continuación, proponemos meditar nueve virtudes de José Gregorio Hernández. Conviene que sean leídas por varios miembros de la familia.

9 VIRTUDES DEL BEATO JOSÉ GREGORIO HERNÁNDEZ

“El médico de los pobres”



1. Fe en Dios

a. De la religiosidad del Dr. José Gregorio Hernández da suficiente crédito el Santo Padre Juan Pablo II cuando declaró solemnemente: «Que consta de las virtudes teologales Fe, Esperanza y Caridad para con Dios y el prójimo, y de las virtudes cardinales Prudencia, Justicia, Templanza, Fortaleza y sus anexas, del Siervo de Dios José Gregorio Hernández en grado heroico, en el caso y para los efectos de que se trata».

b. José Gregorio Hernández desde niño hasta el día de su muerte fue un católico practicante, que cumplía los deberes inherentes a su fe. De tal manera que era una persona profundamente religiosa. De niño transcribió su primer texto religioso: “Modo breve y fácil para oír Misa con devoción”. Posteriormente transcribiría otros escritos católicos, traduciría algunas oraciones y él mismo sería autor de textos de índole espiritual.

c. Su religiosidad estaba fundamentada en su espiritualidad y su misticismo. “Mas si alguno opina que esta serenidad, que esta paz interior de que disfruto a pesar de todo, antes que a la filosofía, la debo a la Religión santa que recibí de mis padres, en la cual he vivido y en la que tengo la dulce y firme esperanza de morir: Le responderé que todo es uno”.

d. Puso su existencia al servicio de la vida, por eso era médico y por eso sanaba vidas. Creía y obraba en la plenitud de la existencia humana y su asistencia a la Misa, la comunión frecuente, las oraciones y, en fin, lo religioso fortalecía en él esa plenitud y esa trascendencia. De allí que su espiritualidad estaba armoniosamente articulada a su actividad como científico, profesor y profesional de la medicina.

9 VIRTUDES DEL BEATO JOSÉ GREGORIO HERNÁNDEZ

"El médico de los pobres"



2. Amor

a. José Gregorio Hernández amaba a su familia, al pueblo venezolano y a todos los demás. Como hermano mayor a la temprana muerte de su hermana y luego de su madre cuando apenas tenía ocho años, acompaña a su padre viudo y a sus cinco hermanos: María Isolina del Carmen, María Sofía, José Benjamín, César Benigno y Josefa Antonia. Luego cuando su padre vuelve a contraer matrimonio establece una relación de cariño con su madrastra María Ercilia y sus nuevos seis hermanos. Lo mismo hace con su tía María Luisa y demás parientes.

b. Existen numerosos testimonios del amoroso trato dado por José Gregorio a sus amigos, compañeros de clase, profesores, colegas médicos, religiosos y religiosas. Alguna vez estuvo enamorado de una chica, y varias se enamoraron de él, pero desde

temprano había tomado la decisión de consagrarse a Dios a través del servicio a los demás.

c. José Gregorio Hernández amaba al pueblo venezolano y tenían una excelente opinión de él. En el prólogo de su libro "Elementos de Filosofía" afirma: "El alma venezolana es esencialmente apasionada por la filosofía. Las cuestiones filosóficas le conmueven hondamente, y está siempre deseosa de dar soluciones a los grandes problemas que en la filosofía se agitan y que ella estudia con pasión". "Dotado como los demás de mi nación, de ese mismo amor, publico hoy mi filosofía, la mía, la que yo he vivido".

9 VIRTUDES DEL BEATO JOSÉ GREGORIO HERNÁNDEZ

"El médico de los pobres"



3. El bien común

a. La fama bien ganada del Dr. José Gregorio Hernández pudo haber sido aprovechada para propio beneficio personal. Siendo ya muy conocido al graduarse, podría haber aceptado las atractivas ofertas que se le hicieron en Caracas, sin embargo fue a ponerse al servicio de sus paisanos en Isnotú, Betijoque y comarcas circunvecinas.

b. En su tierra se involucró en diversas actividades para el progreso de la comunidad, lo que le deparó no pocas dificultades, hasta la posibilidad de ir preso por orden del gobernador de entonces.

c. Llega la oportunidad de ir a París a sus ansiados estudios en el prestigioso Instituto Pasteur, adquiere los equipos para fundar laboratorios y cátedras de medicina experimental en Caracas, regresa y los conocimientos y los equipos adquiridos con recursos

nacionales los pone al servicio del bien común. Despliega entonces su gran labor en la investigación científica, en la docencia y en la atención médica, con particular acento en atender las enfermedades endémicas del país, por la salud de los venezolanos, por su opción por los pobres.

4. Ciencia y Bondad

a. La sinergia entre ciencia y bondad es la síntesis superior de la identidad del Dr. José Gregorio Hernández. Era un eminente científico, un excelente médico y un profesor insigne. Y a la par un hombre humilde que atendía a cualquiera que le solicitara sus servicios para una sencilla curación de un malestar. Podía dejar admirados a los colegas que lo escuchaban en la Academia, a su equipo en el laboratorio o a sus alumnos en la cátedra, e irse a atender un paciente y luego pasar por el templo a dar gracias a Dios.

9 VIRTUDES DEL BEATO JOSÉ GREGORIO HERNÁNDEZ

“El médico de los pobres”



b. Cuando él muere y la ciudad se estremece, son sus colegas y discípulos los que rodean el cadáver. Pero la multitud crece y cuando al otro día en la tarde sale el féretro sobre los hombros de éstos, el pueblo reclama “también es nuestro” y lo llevan lentamente al cementerio.

c. El cariño que se le tiene a José Gregorio Hernández se explica porque la sabiduría de Hernández estaba al servicio de la humanidad. Se formó para poner su talento al servicio de la persona humana. Trabajó por y con los pobres sin empirismo ni voluntarismos, sino con capacidad bien consolidada para atender con eficacia.

5. Honestidad

El Dr. José Gregorio Hernández fue un hombre honesto. En la “Declaración de virtudes heroicas” dado en Roma el 16 de enero de 1986, el Santo Padre

declaró solemnemente que “no se dejaba deslumbrar jamás por las riquezas, los honores, las alabanzas, el confort”. No por eso nunca dejó de andar bien vestido, incluso a la moda, pues fue un hombre del mundo, bien relacionado socialmente, que tuvo cargos importantes en la administración de asuntos médicos y académicos. Recibió recursos importantes para adquirir en Europa los equipos para fundar en la Universidad de Caracas las cátedras de Histología Práctica y Patología, de Fisiología Experimental y de Bacteriología (la primera que se fundó en América) y luego rindió cuentas detalladas de esos ingresos y esas inversiones. José Gregorio Hernández fue un hombre honesto y su ejemplo debe iluminar el comportamiento de las personas en la gestión pública y privada.

9 VIRTUDES DEL BEATO JOSÉ GREGORIO HERNÁNDEZ

"El médico de los pobres"



6. Responsabilidad

a. La responsabilidad fue una de las virtudes centrales del Dr. José Gregorio Hernández. Respondía por sus actos, cumplía sus compromisos y era un hombre de palabra. Quería estudiar derecho, pero su padre lo convenció para que se formara como médico, y llegó a ser el mejor médico del país. Le prometió a su familia regresar a su tierra natal, una vez preparado, y al poco tiempo de su graduación estaba atendiendo a sus paisanos de Isnotú, Betijoque y sus alrededores. Se comprometió al aceptar la beca para estudiar en París, y fue el mejor estudiante del prestigioso Instituto Pasteur.

b. Recibió dinero del Estado para adquirir en Europa los equipos para fundar diversos laboratorios en Venezuela, adquirió los mejores, se preparó para su adecuada instalación y rindió cuentas claras. Cuando asumió sus cátedras en la Universidad asistió puntualmente a todas sus clases.

Respondió al llamado del país cuando fue amenazado por potencias extranjeras y fue el primero en alistarse como voluntario.

c. Fue una persona responsable al formarse al más alto nivel para poder cumplir con eficacia su vocación social. Y se formó en filosofía y teología para practicar mejor su fe cristiana. Fue una persona culta para ejercer con plenitud su condición de ciudadano y de persona humana. Quien hablaba con él sabía que estaba hablando con una persona seria, confiable, honorable, puntual, correcta e incapaz de mentir o faltar a la palabra empeñada.

9 VIRTUDES DEL BEATO JOSÉ GREGORIO HERNÁNDEZ

"El médico de los pobres"



7. El trabajo como única fuente legítima de riqueza

a. Desde pequeño aprendió el valor del esfuerzo personal y desde joven trabajó para generar ingresos que le permitieran vivir modestamente, sin mayores apremios. Cuando estudiaba se desempeñó como ayudante de la escuela, trabajó en algunos oficios y en la universidad como preparador de cátedras. Luego ejerció la medicina, fue investigador y profesor universitario.

b. El Dr. José Gregorio Hernández se preocupó por mantener una economía familiar sana, procurando la generación de recursos para atender a los suyos, para asegurarles de no pasar tribulaciones futuras y para hacer obras de caridad, pero no acumuló fortunas ni bienes.

c. Era un hombre moderno y actualizado, y su vida social activa, sobre todo en el círculo intelectual relacionado con las ciencias médicas y la práctica de sus compromisos religiosos.

8. Humildad, sencillez, austeridad.

a. José Gregorio Hernández combinaba con mesura una elegancia austera. Vestía a la moda sin ostentación, con su característico traje negro, camisa blanca y corbata negra siempre impecable. Igualmente, su vida privada era ejemplo de sobriedad, pero con las comodidades para una vida confortable y sin lujos.

b. Su trato era amable con todos, con sus familiares y amigos; con sus profesores, condiscípulos y con sus alumnos, colegas, académicos y con los demás.

c. Humilde y sencillo. Nunca arrogante. Hacía el bien sin mirar a quien, y así como fue caritativo lo fue de manera prudente, sin jamás alardear de sus conocimientos ni de su generosidad.

9 VIRTUDES DEL BEATO JOSÉ GREGORIO HERNÁNDEZ

"El médico de los pobres"



9. Respeto a la dignidad de la persona humana

a. Todos eran iguales frente a José Gregorio Hernández y a todos los atendía con esmero, educación y cortesía, aunque tenía fama de ser severo con sus estudiantes, pero también la tenía de justo.

b. La vida de cada ser humano era un valor superior y son muchos los testimonios de su abatimiento cuando no lograba salvar a algunos de sus pacientes.

c. La Venezuela posible debe estar basada en el respeto a la dignidad de la persona humana, tal como la practicaba de manera cotidiana José Gregorio Hernández.

Te Deum

Finalmente, proponemos que uno de los presentes, alabe a Dios Todopoderoso por las virtudes manifestadas en el Beato José Gregorio Hernández, recitando el Himno *Te Deum laudamus*.

Señor, Dios eterno,
alegres te cantamos,
a ti nuestra alabanza,
a ti, Padre del cielo,
te aclama la creación.

Postrados ante ti,
los ángeles te adoran
y cantan sin cesar:

Santo, santo, santo es el Señor,
Dios del universo;
llenos están el cielo y la tierra
de tu gloria.

A ti, Señor, te alaba
el coro celestial de los apóstoles,
la multitud de los profetas te enaltece,
y el ejército glorioso de los mártires
te aclama.

A ti la Iglesia santa,
por todos los confines extendida,

con júbilo te adora y canta tu grandeza:

Padre, infinitamente santo,
Hijo eterno, unigénito de Dios,
Santo Espíritu de amor y de consuelo.

Oh Cristo, tú eres el Rey de la gloria,
tú el Hijo y Palabra del Padre,
tú el Rey de toda la creación.

Tú, para salvar al hombre,
tomaste la condición de esclavo
en el seno de una virgen.

Tú destruiste la muerte
y abriste a los creyentes las
puertas de la gloria.

Tú vives ahora,
inmortal y glorioso, en el reino del Padre.

Tú vendrás algún día,
como juez universal.

Muéstrate, pues, amigo y defensor
de los hombres que salvaste.

Y recíbelos por siempre allá en tu reino,
con tus santos y elegidos.

Salva a tu pueblo, Señor,
y bendice a tu heredad.

Sé su pastor,
y guíalos por siempre.

Día tras día te bendeciremos
y alabaremos tu nombre por siempre jamás.

Dígnate, Señor,
guardarnos de pecado en este día.

Ten piedad de nosotros, Señor,
ten piedad de nosotros,

Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros,
como lo esperamos de ti.

A ti, Señor, me acojo,
no quede yo nunca defraudado.



Invocación final

Luego, el que preside, invoca la bendición de Dios sobre la familia y se santiguan, diciendo:

El Señor todopoderoso
nos bendiga y nos guarde todo mal,
ilumine su rostro sobre nosotros
y nos lleve a la vida eterna.
R/. Amén.

Himno al Beato José Gregorio Hernández

<https://www.youtube.com/watch?v=0D16zCxFUok>

TÍTULO: "*Siervo Digno y Bueno*"

Letra y Música: Richard López.

Interpretado por: Ministerio de Música de la
Basílica de Santa Teresa.

Productor: Miguel Teixeira.

I) Siervo bueno y fiel de Dios Padre.
Esperanza de aquel que está enfermo,
suplicante mi alma te llama.
Te pido que acojas todos nuestros ruegos.
Eres modelo de Santidad,
sembrador de paz, defensor de la vida.
Hoy tu nombre resuena en nosotros,
a un coro cantamos llenos de alegría.

CORO:

*José Gregorio Hernández, da paz y consuelo
a todo el que sufre; salud al enfermo.
Y que también yo siguiendo tu ejemplo
al Padre le ofrezca todo lo que tengo. (Bis).
Siervo Digno y Bueno.*



II) Con tu inmensa humildad y tu entrega absoluta, abrazando a Cristo y siguiendo su ruta; te diste a los pobres, al desposeído, sanando a quien su salud había perdido. Tu vida fue ofrenda que como lumbrera indica el camino a la paz verdadera. Eres instrumento del Dios vivo y fuerte, que da sanidad donde antes había muerte.

III) Médico de los pobres, con tu prominencia sanaste al enfermo usando la ciencia, mientras que además al Padre rogabas para que el milagro ocurriera en su alma. Discípulo fiel fuiste de Jesucristo, que evangelizó con su gran compromiso. Hoy te pido escuches nuestras peticiones y crezca la fe en nuestros corazones.

